

putan los críticos sobre el origen de su nombre, mientras la historia apenas las percibe en sus primeras páginas, las academias, como cunas del saber, pasan de los griegos á los romanos, y al través de la oscuridad de la edad media, se conserva el espíritu que las hace aparecer despues en todos los pueblos de Europa. Cuando los hombres no contaban mas que con la palabra; cuando ésta apenas podia fijarse por la escritura, estrecho como era el círculo, se aplicaban ímprobos trabajos para extenderlo: hoy que contamos con un medio tan admirable como rápido y eficaz, que pone en inmediato contacto á los pueblos mas lejanos; ahora que la imprenta á todas horas se mueve y anda, que con una vida robusta y eterna atraviesa el océano, ilumina los pueblos y disipa las tinieblas como el sol, pero superior á él porque la luz de la imprenta no tiene ocaso; ahora que todo contribuye á aumentar las vias de comunicacion, y que todo está subyugado á la aristocracia intelectual, única que puede conciliarse con el espíritu democrático de nuestro siglo; ahora, repetimos, se ocurre á la imprenta para difundir cuanto se piensa y se adelanta en todos los ramos del saber humano. A ella ocurre tambien la Academia, que al publicar el presente prospecto, tiene por oportuno hacer en seguida algunas ligeras observaciones.